

ECO DEL SEGURA

AÑO V.

CIEZA 5 SEPTIEMBRE DE 1909.

NÚM. 224.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, EL CHE Y YECLA.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 10.706.856'65
Imposiciones durante la semana	321.051'89
SUMA	Ptas. 10.030.908'54
Reintegros.	252.771'07
SALDO	Ptas. 10.778.137'47

Cartagena de 28 de Agosto 1909.

SUCURSAL DE CIEZA. HORAS DE DESPACHO } CAJA: De 9 á 1, y de 3 á 4 y 1/2.
OPERACIONES Y GIROS: De 10 á 1.

ADVERTENCIA

Al entrar en máquina nuestro editorial, tuvimos la desgracia de que se empastelara una de las planas, originándose con ello el retraso con que vé la luz pública el presente número.

LA VELADA

LITERARIO-MUSICAL

Si la fantasía del cronista tuviera la vida suficiente para recoger la explosión de ciencia de luz y de color que estalló gloriosamente la noche del sábado en el Teatro de Galindo, saldrían estas cuartillas como una soberbia catarata, pregonando, en España entera, el triunfo más grande, la honra más pura del pueblo de Cieza.

No es una exaltación del ánimo impresionado porque en la pública tribuna vibrara la palabra de jóvenes entusiastas, ligados á nosotros por vínculos de fraternal amistad.

Es que, meditando friamente, desprovistos de todo género de apasionamientos, pudimos apreciar aquella noche, que la juventud intelectual que se levanta en Cieza con aires de triunfo, es una juventud esclarecida, que se agita y lucha con fiebre sublime

de sanos ideales capaz de acometer las mayores empresas, y capaz también de coronarlas siempre con el éxito más halagüeño.

Con esos jóvenes, alternaron briósamente dos ilustrados maestros, que si viejos por su experiencia, son jóvenes como ellos, por que como ellos llevan en el corazón un torrente de vigorosos entusiasmos.

Penetrad con nosotros en el amplio local, del Teatro Galindo maravillosamente adornado, con arreglo al gusto artístico de los populares Francisco Valch y Nicolas Moreno; y profusamente iluminado, gracias al generoso y plausible regalo hecho por nuestro muy querido amigo, el competente administrador de la sociedad Industria y Comercio, don Diego Marín Mendez.

El golpe de vista que el Teatro presenta es admirable. Con un lleno eclosal, como no se ha visto nunca en Cieza, responde el pueblo al requerimiento del arte y de la ciencia. Hermosas mujeres realzan con su simpatía tan brillante acto. El escenario severamente arreglado, está ocupado por los señores que en esta velada habian de llenar su simpático cometido, presididos por las dignas autoridades en pleno.

A las nueve oímos los primeros acordes de «El Barbero de Sevilla», ejecutado primorosamente, por el sexteto que dirige el ilustrado Profesor D. Grego-

rio Casasempere. Después el virtuoso y digno cura Párroco, doctor D. Juan J. Marco, abre la velada con elocuentes frases encaminadas á realzar la importancia del acto que se celebra y que demuestran una vez más sus profundos conocimientos.

Luego..... no podemos citar nombres; seríamos extensos y, á más de extensos, pesados, si hubiéramos de hacer una crítica acabada de los trabajos, escuchados con vivísimo interés y premiados con continuas y extruendosas ovaciones.

Los trabajos presentados, originales de los Sres. D. Juan Martínez Muñoz, doctor don Diego Tortosa, D. Mariano García de Moya, D. Mariano Marín Buitrago, D. Juan García González, don Miguel Muelas, Fr. Alfredo Pérez González, D. Amador Lorenzo García, don Felipe González, Marín, D. León González Rodríguez, D. Joaquín García González, Don Pedro Pérez Gómez, D. Ramón M.^a Capdevila, don Manuel Martínez Ortiz, D. Manuel Marín-Garnica y D. José M.^a Rodríguez Gabaldón.

Todos, sin excepción alguna, satisficieron con creces las esperanzas que el público tenía en sus reconocidas dotes, entusiasmándole con raudales de conocimientos y arranques de sublime elocuencia.

La velada fué un triunfo colosal de la juventud, triunfo, que corresponde por igual á todos los ciezanos, porque gloria y muy

grande para la patria chica, es el que sus hijos contribuyan á enaltecerla y glorificarla.

El presidente de la sociedad católica de obreros, D. Manuel Mexó, encargado de hacer la apertura de este acto, no pudo verificarlo por haberse puesto enfermo uno de sus niños.

De la misma manera, tampoco pudo hacer el resumen, el eminente jurisperito, ilustre hijo de este pueblo D. Ramón Capdevila, por sentirse indispuerto momentos antes de comenzar su discurso.

Rasgo pausable.

A la petición que, en nombre del Ayuntamiento dirigió á nuestro querido amigo D. Joaquín Paysá, para que contribuyera á la suscripción popular iniciada por nuestro concejo, ha respondido su bellísima y distinguida señora con un rasgo de desprendimiento, que si digno de alabanza, como toda obra buena, no es sino una confirmación de los caritativos sentimientos y múltiples simpatías que siente por nuestro pueblo tan distinguida dama.

Enterada de que según manifestaciones del ilustre Jefe de Sanidad Militar D. Gregorio Ruiz, necesitaban nuestros soldados ropa interior, dicha señora ha ofrecido regalar á cada uno de los ciezanos que pelean de Melilla dos mudas completas.

Las madres ciezanos, verán de hoy en adelante en la hermosa finca del Menjú, á más de los encantos que allí prodiga la naturaleza, los efluvios de la caridad y generoso desprendimiento que atesoran y derraman á manos llenas sus simpáticos dueños.

